



MI-
CHAE
L SHE-
LLEN-
BERGER

El ecologista atómico

“SUS HERMANAS, LAS ENERGÍAS VERDES, LA OBLIGAN A HACER TODO EL TRABAJO Y DESPUÉS LA LLAMAN SUCIA”, DICE MICHAEL SHELLENBERGER. “¡NO ES CIERTO, LA ENERGÍA NUCLEAR ES LA MÁS HERMOSA!”



ACTUALIDAD
ECONÓMICA



Tiene toda la pinta del ecologista de turno. Ropa informal, barba ad hoc, trato afable de californiano adicto al buen rollo... Y, efectivamente, Michael Shellenberger se dedica a hablar del medio ambiente por profesión y devoción. Sin embargo, lo hace con un punto de vista sorprendente: la única forma de luchar contra el cambio climático, sostiene, pasa por fomentar la energía nuclear. ¡Anatema! Cuando empezó a predicar tan rompedor credo, muchos se horrorizaron. "Tengo 47 años y me mudé a California a los 23. Durante un cuarto de siglo he cultivado muchos amigos de izquierdas. En privado, el 95% de ellos me confiesa que son completamente pronucleares". En privado. De momento, pocos se atreven a salir del armario. ¿Será verdad aquello de que la izquierda es la nueva clase conservadora?

Hiperactivo y multifacético, Shellenberger predica por tierra, mar y aire, desde la prensa a las revistas académicas, pasando por el activismo político. Así se describe en su perfil en *Forbes*, donde escribe regularmente: "Soy un 'Héroe del Medio Ambiente' de la revista *Time*, ganador del Green Book

POR
**ÁNGEL
PEÑA**

Award y presidente de Environmental Progress, una organización de investigación y política. He publicado en *The New York Times*, *Washington Post* y *The Wall Street Journal*, *Scientific American*, *Nature*, *Energy* y *PLOS Biology*. Mi charla en TED ha recibido millón y medio de visitas". Además, se dedica a mandar a los Gobiernos de todo el mundo cartas firmadas por expertos para advertir de la necesidad de la energía nuclear.

Su argumento parece sencillo, aunque no siempre reciba la atención que merece: "Solo la generación atómica puede sacar a los seres humanos de la pobreza sin recalentar el planeta. Los combustibles fósiles también proporcionan energía, pero a un alto coste medioambiental, y las energías solar y eólica apenas aportan una pequeña porción de toda la energía que necesitamos. En cambio, las plantas nucleares suponen la forma más segura de crear una electricidad fiable de forma regular y en las cantidades necesarias. Usan mínimos recursos naturales y producen el menor volumen



